

Vórtice

Henri Gaudier-Brzeska

La energía escultórica es la montaña.

El sentir escultórico es la apreciación de las masas en relación.

La capacidad escultórica consiste en la definición de esas masas mediante planos.

EL VORTICE PALEOLITICO tuvo por resultado la decoración de las cuevas de la Dordogne.

El primitivo hombre de las cavernas se disputaba la tierra con los animales.

Sus medios de vida dependían de los azares de la caza –su mayor victoria fue la domesticación de unas cuantas especies.

De entre las mentes que se preocuparon primordialmente por los animales, obtuvo Fonts-de Gaume su procesión de caballos cincelados en la roca. El poder impulsor era la vida en términos absolutos y la expresión plástica, la esfera fructífera.

La esfera es arrojada a través del espacio, es el alma y el objeto del vórtice.

La intensidad de la existencia había revelado al hombre una verdad de la forma –quedó tensa su hombría a la más alta potencia– su energía brutal– SU OPULENTA MADUREZ ERA CONVEXA.

Esta lucha incisiva se aquietó con el nacimiento de las tres primeras civilizaciones. Siempre retuvo más intensidad en el Este.

EL VORTICE HAMITA DE EGIPTO, el país de la abundancia.

El hombre consiguió lo que quería en sus especulaciones de más largo alcance: ¡Honor sea dado a la divinidad!

La religión lo empujó al empleo de lo VERTICAL, que causa horror.

Sus dioses fueron construidos por él mismo, los construyó a su imagen y RETUVO DE LA ESFERA TANTO COMO PUDO PARA REDONDEAR LO AFILADO DEL PARALELOGRAMO.

Prefirió la pirámide a la mastaba.

El Griego hermoso sintió esta influencia del otro lado del mar medianero.

El Griego hermoso se contempló solamente a sí mismo. El petrificó su propia semejanza.

SU ESCULTURA ERA DERIVADA, su sentir en lo que atañe a la forma era secundario. La ausencia de energía directa duró mil años. Los hindúes recibieron la influencia hamítica a través de los espectáculos griegos. Su extremado temperamento que se inclinaba al ascetismo, a la admiración por el no-deseo para equilibrar los abusos, produjo un género de escultura que carecía de la percepción de una nueva forma- y que es el resultado del peculiar

VORTICE DE LA NEGRURA Y DEL SILENCIO.

EL ALMA PLASTICA ES LA INTENSIDAD DE LA VIDA QUE HACE ESTALLAR EL PLANO.

Los bárbaros germánicos fueron en verdad arrebatados por la necesidad misteriosa de adquirir nuevas tierras de cultivo. Se movieron sin descanso, cual fuertes bueyes en estampida.

El VORTICE SEMITA era la avidez de la guerra. Los hombres de Elam, de Asur, de Babel y de Kheta, los hombres de Armenia y los de Canaán tuvieron que matarse cruelmente unos a otros por la posesión de los valles fértiles. Sus dioses les enviaron la dirección vertical, la tierra, la ESFERA.

Elevaron la esfera a una chatura espléndida y crearon lo HORIZONTAL.

Desde Sargón hasta Amir-nasir-pal los hombres construyeron toros con cabeza de hombre en un alado andar horizontal. Los hombres despellejaban vivos a sus prisioneros y erigían leones rugientes. LA ESFERA HORIZONTAL ALARGADA SE APUNTALABA EN CUATRO COLUMNAS y sus reinos desaparecieron.

Floreció Cristo y pereció en Judea.

El Cristianismo ocupó Africa, y desde los puertos del Mediterráneo conquistó el Imperio Romano.

Los Francos en estampida establecieron con él violento contacto, al igual que con la tradición greco-romana.

Fueron inundados por los violentos reflejos de los dos vórtices de Occidente.

La escultura gótica sólo fue un débil eco de las energías HAMITO-SEMITICAS a través de las tradiciones romanas, duró medio milenio e intencionadamente divagó una vez más hacia la derivación griega que procedía del país de Amen-Ra.

¡VORTICE DE UN VORTICE!

¡EL VORTICE ES EL PUNTO UNICO E INDIVISIBLE!

¡VORTICE ES ENERGIA! y produjo EXCREMENTOS SOLIDOS en los siglos XV y XVI, LIQUIDO hasta el siglo XVIII, sus GASES silban hasta hoy.

Esta es la historia del valor de la forma en Occidente hasta la CAIDA DEL IMPRESIONISMO.

Los hombres de cabellos negros que deambularon por el paso de Khotan hacia el valle del RIO AMARILLO vivieron pacíficamente arando sus tierras, y se volvieron prósperos.

Se intensificó su sentido paleolítico. Se consideraban a sí mismos como dioses en las personas de sus antepasados humanos- y de los espíritus del caballo, de la tierra y del cereal.

LA ESFERA OSCILO.

EL VORTICE FUE ABSOLUTO.

Las dinastías Shang y Chow produjeron los jarrones convexos de bronce.

Los rasgos de Tao-tie quedaron inscritos dentro del cuadrado de esquinas redondeadas- la céntuple rana esférica presidió el cono truncado e invertido que es el tambor guerrero de bronce.

EL VORTICE FUE UNA INTENSA MADUREZ. La madurez es la fecundidad, ellos proliferaron y esto duró mil años.

La fuerza se mitigó y acumularon riquezas, abandonaron su trabajo y tras perder su comprensión de la forma durante las dinastías Han y Tang fundaron la Ming y se hundieron en la ruina artística y en la esterilidad.

LA ESFERA PERDIO SIGNIFICACION Y ELLOS SE ADMIRARON A SI MISMOS.

Durante su gran época, vástagos de su raza habían desembarcado en otro continente. Tras muchos peregrinajes algunas tribus se establecieron en las tierras altas de Yucatán y México.

Cuando los Ming estaban perdiendo su concepción, estos neo-mongoles poseían un estado floreciente. Por la tensión de la guerra sometieron la esfera china al tratamiento horizontal de modo muy semejante a como lo habían hecho los semitas. Su

naturaleza y temperamento crueles les proporcionaron un estímulo: EL VORTICE DE LA DESTRUCCION.

Además de estos pueblos sumamente desarrollados vivían en el mundo otras razas que habitaban Africa y las islas de Oceanía.

Cuando por primera vez nos enteramos de que existían se encontraban muy próximos a la etapa paleolítica. Aunque no dependían tanto de los animales, era muy grande su consumo de energía, pues comenzaron a arar la tierra y a practicar las artes de modo muy racional, y se entregaron a la contemplación de su sexo: el lugar de su gran energía: SU MADUREZ CONVEXA.

Extendieron la esfera a lo largo y construyeron el cilindro, es decir, el VORTICE DE LA FECUNDIDAD y esto nos ha dejado las obras maestras conocidas como amuletos de amor.

El suelo era duro, difícil era conquistar el material de la naturaleza, las tormentas eran frecuentes, al igual que las fiebres y otras epidemias. Ellos se atemorizaban: ESTE ES EL VORTICE DEL MIEDO, su masa es el CONO PUNTIAGUDO, sus obras maestras los fetiches.

Y NOSOTROS los modernos: Epstein, Brancusi, Archipenko, Dunikosvski, Modigliani, y yo, a través de la incesante lucha en la ciudad compleja, tenemos de igual modo que consumir mucha energía.

El saber de nuestra civilización abarca el mundo, hemos domeñado los elementos.

Hemos sido influenciados por lo que más nos gustaba, cada uno según su propia individualidad, hemos cristalizado la esfera dentro del cubo, hemos hecho una combinación de todas las posibles masas conformadas –concentrándolas para que expresen nuestros pensamientos abstractos de superioridad consciente.

La voluntad y la conciencia son nuestro

VORTICE

Aparecido por primera vez en *Blast*, junio de 1914